

Ayahuasca: memoria y conciencia

2010-06-16 05:00:03



Conferencia inaugural para el 25 aniversario de la Sociedad de Antropología de la Conciencia, 15 de abril de 2005, Universidad de Massachusetts, USA.

DR. JACQUES MABIT

Médico, fundador del Centro Takiwasi

1. Presentación

Mi presencia aquí no se debe a que yo sea un gran científico, un especialista de la neurofisiología ni un destacado filósofo de la conciencia sino, creo yo, al hecho de que puedo testimoniar de una experiencia poco usual en la auto-exploración de la conciencia y sus aplicaciones terapéuticas. Y ello ilustra desde un principio la situación actual del debate contemporáneo alrededor de los fenómenos de la conciencia: la aceptación implícita o intuición de que debemos pasar de un discurso « sobre » la conciencia a una experimentación directa de ella y de sus modificaciones. Por cierto soy médico, especialista en medicina natural de la Universidad de Paris, especialista en Patología Tropical en Amberes (Bélgica), profesor asociado a la Universidad Científica del Sur de Lima, pero esos títulos no convocan en sí sino por el hecho que con ellos, o a pesar de ellos, me adentré personalmente en las prácticas del chamanismo amazónico. Y desde allí extraje una aplicación terapéutica mediante la elaboración de un protocolo de atención a pacientes adictos. O sea me atreví a cruzar ciertas fronteras, culturales, mentales, científicas, por varias circunstancias de mi vida y se presiente que se está globalizando esta ubicación “entre-fronteras” para muchos occidentales llamados a franquear un umbral similar en su búsqueda, a asumir un salto cualitativo en la empresa de su vida. Así me ubico hoy como un occidental que se dirige a otros occidentales para testimoniar de una experiencia personal y reflexionar en base a ella. Permítanme entonces salir de los formalismos académicos para compartir sencillamente mi pensar en un lenguaje no solo lineal y racional pero también analógico o metafórico.

2. Definición de la conciencia

Para entendernos se requiere definir qué es la conciencia y ahí empieza el primer obstáculo: nadie sabe lo que es la conciencia y no existe en la actualidad ninguna teoría científica unificada sobre este tema! El más grande misterio científico y del conocimiento humano es la naturaleza de la conciencia y por ende la

naturaleza humana. Seríamos sumamente pretenciosos en pensar que vamos a develar este misterio hoy entre amigos!

El físico Nick Herbert¹, se atreve a decir que “lo único que creemos saber es que la conciencia tiene más que ver con la cabeza que con los pies”!

Podemos arriesgarnos a decir lo que ciertamente no es la conciencia : no es un sistema formal; no es una función psíquica aislada; no es solamente la cara subjetiva del mundo neurónico como lo postulaba el pensamiento materialista freudiano; no es asimilable al “yo” porque lo desborda; no está limitada al sujeto ya que existen fenómenos de conciencia interpersonal; no puede ser un sistema auto-referencial ya que estaría cerrado sobre sí mismo cuando los sistemas vivos son siempre abiertos; no puede ser una mera función racional ya que sería auto-contradictorio (por ejemplo qué grado de veracidad tendría la afirmación “yo miento”?)...

Intentaré decir que conozco diferentes estados de conciencia que apelan a una percepción global de mi presencia a mí mismo y al mundo y que definen un sujeto : yo. Tampoco ello me permite definir este yo como una especie de núcleo preciso ubicado en mí cuya ilusión fue postulada por la filosofía hindú (Shankarâ y Nâgârjuna) y avanzado inclusive desde los inicios de la enseñanza budista². Esos estados de conciencia sin embargo incluyen no solamente la auto-percepción que parece venir desde adentro de mí sino también experiencias que parecen revelar realidades concientes internas y externas, autónomas en relación a mi yo.

| [leer artículo completo](#) |